

Centroderecha, ideas y políticas

Najel Klein

Instituto Libertad

Jorge Jaraquemada

Fundación Jaime Guzmán

Luis Larraín

Libertad y Desarrollo

EL VIERNES pasado tuvimos el privilegio de organizar el Primer Simposio de Reflexión Programática "Ideas y Prioridades de Futuro", el cual contó con una masiva concurrencia de parlamentarios, alcaldes, dirigentes y profesionales de los partidos RN y UDI, además de académicos, investigadores de diversos centros de estudios y ministros de Estado, entre muchos otros.

El objetivo de la reunión era claro y creemos que se cumplió con creces: dar un primer paso en la generación de una verdadera cultura de reflexión al interior de la centroderecha, rompiendo la tradición en la política chilena de que este tipo de instancias sólo están vinculadas a la elaboración de programas de gobierno. Así, buscamos abrir un espacio de reflexión abierto y participativo acerca de cinco temas que

creemos fundamentales para la segunda parte de nuestro gobierno, de cara a los desafíos electorales que se avecinan y de esta década, desde una triple perspectiva: política, técnica y desde el mundo de las ideas.

Tenemos claro que al interior de la centroderecha existen distintas sensibilidades frente a diversos temas de la agenda pública, pero lo relevante es que seamos capaces de discutir con buenos argumentos la conveniencia o no de avanzar en determinadas direcciones a partir del núcleo de ideas que nos une, como son la dignidad humana, la libertad y la responsabilidad individual; el imperio del derecho y el Estado subsidiario, aquel que potencia la iniciativa, talento y creatividad de las personas y está al servicio de su desarrollo material y espiritual.

Tras horas de intercambio de ideas, podemos destacar el llamado en la apertura del ministro Chadwick sobre recordar la importancia que Jaime Guzmán le asignaba al bien común como norte para gobernar; y, en el cierre, la invitación del Vicepresidente Hinzpeter a

combatir la caricatura que la izquierda ha buscado instalar en torno al economicismo como rostro del sector, llamando, en cambio, a mostrar su verdadero rostro, aquel marcado con el compromiso con la libertad económica y política, y el respeto a los derechos humanos.

En lo sectorial, destacó la importancia de seguir innovando en materia de política social, viendo la superación de la pobreza como un objetivo relevante política y éticamente, lo que implica poner al Estado al servicio del esfuerzo de las personas, evitando el asistencialismo y avanzando hacia una sociedad más equitativa.

En el plano educacional, se generó consenso en torno a defender la libertad de enseñanza y la libertad de elegir de los padres respecto de la educación de sus hijos, de alcanzar el objetivo clave, que es entregarles educación de calidad a los niños desde la enseñanza preescolar.

En materia económica se recalcó la importancia de alcanzar el desarrollo, lo que requiere persistir en el camino de las reformas procompetitividad y aumento de la productividad, a la vez que se insistió en la importancia de fortalecer la libre competencia y la existencia de normas claras para resguardar a los consumidores.

Hay ideas que nos unen, como la libertad, la responsabilidad individual y el imperio del derecho.

